

D
1273

6 JUL 22 1936

**Boletín de la Asociación
de Maestros de las Escuelas
Nacionales de Madrid**



~~6
4033~~

D
1273



12

Precios de las obras escolares de la Editorial Rosales

	Pesetas
ATLAS UNIVERSAL	9,—
EL QUIJOTE (libro del maestro)	8,—
" " (libro del alumno)	3,50
(con ilustraciones del genial Gustavo Doré)	
ARITMETICA 1.º curso (libro del alumno) ..	1,90
" 2.º " (" " ") ..	3,15
ARITMETICA 1.º curso (libro del maestro) ..	5,50
" 2.º " (" " ") ..	6,—
OCIONES DE CIENCIAS	3,50

TODOS ENCUADERNADOS EN TELA

CARTILLAS

ARITMETICAS	1,15
HIGIENE	0,75
GEOGRAFIA	0,75
GEOMETRIA	0,75
SILABARIO	0,75

A los Sres. Maestros, se hacen descuentos

SOGERESA

Sucesor Ramón Llord

Goya, 79 - Madrid - Teléfono 51632

Suministro de toda
clase de material a pre-
cios sin competencia.

Soliciten mis catálogos generales gratuitos

I B E R I A



LA MEJOR MAQUINA DE ESCRIBIR NACIONAL
FABRICADA ENTERAMENTE EN ESPAÑA

GASPAR TRUMPY

Alcalá, 39 - MADRID. - Teléfono 13827

Librería y Casa Editorial HERNANDO

Arenal, 11 - MADRID

(Casa fundada el año 1828)

ESTAMPAS Y LETRAS

Primera parte, en dos libros, del Método completo de lectura *El niño en la Escuela*.—Iniciación y aprendizaje. Comprende: Ejercicios de lectura, escritura, cálculo y dibujo y explicaciones para el instructor. Sólo el *Libro primero* contiene 67 preciosas tricomías, 24 hermosas figuras a un solo color, 24 modelos de dibujo y 34 muestras caligráficas. Presentación excelente, precio baratísimo. **80** céntimos el ejemplar de cada uno de los dos libros.

PRIMERAS NOCIONES DE LAS COSAS

Segunda parte del mismo Método, por don Gerardo Rodríguez. Primer libro de lectura corriente, interesante e instructivo. Bellamente editado. Figuras en color.

ENCICLOPEDIA BIBLIOTECA ESCOLAR MODERNA

dirigida por don Gerardo Rodríguez y redactada por varios competentes autores. 12 tratados o asignaturas en dos volúmenes cada uno, como *Grado elemental* y *Grado medio* y *Ampliación*.—*Grado elemental* de cada asignatura, **40** céntimos ejemplar.—*Grado medio* y *Ampliación*, **80** céntimos.—Los dos grados en un volumen, **1,25** pesetas.—Los 12 grados elementales, en un tomo, **3** pesetas.

Suscripciones a Revistas y periódicos nacionales y extranjeros,

en **LIBRIS**

Menéndez Pelayo, 15 - 3º

Teléfono 56499

CONSEJOS A LAS MADRES

El arte de criar a los niños

por *Ignacio Arteche Aramburu*

Exclusiva de venta en

LIBRIS

Precio: 5 pesetas

Boletín de la Asociación de Maestros de las Escuelas Nacionales de Madrid

Comité de Redacción: L. Huerta y J. César - Por la Junta de Gobierno, G. Fernández

Año IV

Plaza Independencia, 9

1.º de Mayo de 1934

Teléfono 11431

Núm. 12

Cossío

Cossío ha sido nombrado ciudadano de honor de la República. La República, con esto, se honra a sí misma. Honor y honra tienen una raíz común. Una misma estirpe los ha engendrado. Pertenecen a la misma familia de palabras. El honor de Cossío es honra de la República. No es él, sino ella la gananciosa. Honor es sentimiento del deber, que en la vida de Cossío es de exquisita finura. La honra es juicio sobre la conducta ajena. En este caso, se honra lo honorable. El juicio es justiprecio. Por eso el asentimiento es unánime. . . .

Pero para nosotros, Maestros, este acontecimiento tiene un alcance que no puede menos de ser subrayado con entusiasmo. Cossío es un Maestro. Maestro de Maestros, auténtico educador. Un sentido civil ha presidido esta declaración de ciudadanía de honor. Otrora hubiera sido un clérigo o un militar. Hoy es un soldado de la cultura. En la figura de Cossío se sublima la fe y el heroísmo. Una fe humana y un heroísmo sereno y permanente. Ya no nos sirve la fe ciega ni el heroísmo instantáneo. Queremos pasión fría. Acuerdo inteligente. Concordia y consenso. Con todo, nos parece que un poco de laurel oficial no agranda ni amengua la gloria positiva, legítima y austera del Maestro COSSIO. Otra cosa fuera si el Estado español se decidiese pronto a poner en práctica el pensamiento educativo que el eximio ciudadano fué forjando en las horas más fecundas de su existencia laboriosa.

Un carácter sostenido valora toda una vida. Como hombre, como sabio, como pedagogo: he aquí un hito radioso de vida y de pensamiento, de pasión y de razón, de realidad y de lirismo: COSSIO.

Durante las vacaciones los Maestros de Madrid estudian nuestros Museos

Dirigido por Misiones de Arte y organizado por la Asociación de Maestros de las Escuelas Nacionales de Madrid, se celebró, aprovechando las vacaciones de primavera últimas, un cursillo de educación y cultura artísticas.

Consistió en una serie de lecciones-paseo a los museos del Prado, Arqueológico, de Arte Moderno y Madrileño, y se llevó a cabo del 31 de marzo al 7 de abril, como habíamos anunciado en nuestro número anterior.

Todas estas visitas tuvieron la doble finalidad de contribuir al mejor conocimiento de nuestro tesoro artístico y a lo que es fundamental en el maestro: orientación de sus visitas con niños a dichos centros.

Por Misiones de Arte tomaron parte, su director, D. Pablo Gutiérrez Moreno, y los colaboradores de éste, señoritas Elena Gómez Moreno y Teresa Andrés, y los Sres. Camps Cazorla, Jiménez Placer, Navascués y Láinez Alcalá.

Camps Cazorla, que inauguró las visitas en el museo Arqueológico, es un razonador. Establece diferenciaciones valiosas. Nos conduce por los paisajes prehistóricos e ibéricos con la seguridad del guía consumado.

Navascués de Juan continúa la visita del Arqueológico llevándonos por el mundo romano y por todo el dilatado medioevo, con gran amenidad descriptiva.

Elena Gómez Moreno, en el museo del Prado, nos explica los inicios de la pintura, desde los primitivos flamencos, hasta dejarnos ante el Greco, sacudidos de entusiasmo y cargados de emoción.

Jiménez Placer termina la visita al museo del Prado con la cálida evocación de los grandes maestros de la pintura española del siglo de Oro, hasta Goya.

Teresa Andrés dirige la visita del museo de Arte Moderno con una sugestiva ambientación de las joyas que este museo guarda.

Y cierra el ciclo Láinez Alcalá, con su verbo caudal y vibrante, mostrándonos el museo madrileño en las etapas más salientes de su evolución histórica.

La concurrencia fué muy numerosa, a pesar de no haberse cursado invitación especial. Más de un centenar de maestros acusaron, con su

asistencia, el afán de renovación profesional que experimenta hoy el Magisterio.

Pero todavía tuvo este cursillo una nota de alto interés, que conviene destacar: haberse establecido una corriente viva de simpatía y penetración entre Misiones de Arte y la Asociación de Maestros de las Escuelas Nacionales de Madrid, prometedora de provechosos resultados culturales.

La Asociación de Maestros de las Escuelas Nacionales de Madrid rinde a Misiones de Arte su más expresivo homenaje de gratitud.

Otras visitas y excursiones artísticas

La Asociación, con la valiosa ayuda que le presta Misiones de Arte, y continuando el ciclo cultural emprendido en beneficio de los Maestros madrileños, ha organizado una serie de visitas y excursiones que se celebrarán durante el mes de mayo, en los días, a las horas y dirigidos por los Profesores que a continuación se expresan:

Día	Hora	Visita—Excursión	Profesor
3	10	Visita al Palacio Nacional.....	Srta. Teresa Andrés.
10	10	Idem íd. íd.....	Sr. Camps.
20	17	{ Idem a la Capilla del Obispo y de San Isidro, en la Capilla de San Andrés..... }	Sr. Gutiérrez Moreno.
6	9	Excursión a Alcalá de Henares	Sr. Gutiérrez Moreno.
13	8	Idem a Toledo.....	{ Sr. Láinez. Sr. Gutiérrez Moreno.
15	9	Idem a El Escorial.....	{ Srta. Gómez Moreno. Sr. Gómez Moreno.

La necesidad de formar grupos poco numerosos obliga a la previa inscripción para cada visita o excursión.

Inscripciones y detalles en Secretaría (Plaza de la Independencia, 9).

El problema fundamental de la humanidad es y será siempre el educativo. No basta tener riqueza y fuerza, es necesario saber utilizarlas para que no se conviertan en daño del que las emplea. La locomotora descarrilada lleva a la muerte, por efecto de la misma fuerza que lleva al término deseado cuando va encarrilada.

Todo género de descarrilamiento, sin excluir los de la vida social, sólo se evitan mediante la educación que corrija los arranques de la arbitrariedad personal inculcando el respeto a las leyes de la realidad. JOSÉ R. CARRACIDO.

Gimnasia rítmica

por Guadalupe Pin Llano

Invitada por la Sección de Pedagogía del Ateneo de Madrid para dar una lección práctica sobre Gimnasia Rítmica, traigo aquí una pequeña muestra de los resultados obtenidos en la labor realizada durante dos cursos consecutivos en la Escuela unitaria 75 B y en el Grupo Escolar "Concepción Arenal", cuya matrícula excede de dos mil niños y donde todos, desde la maternal al último grado, tienen su clase semanal (más no es posible) de Gimnasia Rítmica. Pero antes quiero decir algo de la Escuela actual, del papel que en ella desempeña la Gimnasia Rítmica y del plan a seguir para la enseñanza de esta disciplina.

El ideal de la Escuela actual es una Escuela viva, humana y sensible, orgánica y animada. Los verdaderos educadores, apóstoles de la educación, tienden a vivificar las enseñanzas escolares y la vida de la Escuela por medio de una vehemente y constante apelación a la individualidad de sus alumnos y por medio también de repetidas experiencias que desarrollan su sensibilidad y forman su carácter. Bajo esta influencia, la opinión pública comienza a fijarse en ciertas enseñanzas especiales, como son la Música y la Gimnasia, tratadas hasta ahora de una manera superficial y decorativa, haciendo que estas importantes ramas de la educación recobren su importancia fundamental y esencial dentro de la Escuela.

La Música, por lo que hay en ella de significativo y de vital, al practicarla en la Escuela, desarrolla en los niños el sentido de proporción, medida y armonía, avivando así su sensibilidad artística, para que sienta emoción al oírla o al practicarla. La Gimnasia debe permitir al niño luchar, con la ayuda de sus propios medios, contra las resistencias físicas y morales que se oponen a la emancipación de sus instintos y a la expansión del sentimiento rítmico en él innato. Reunidas y armonizadas estas dos enseñanzas, que, según G. Dalcroze, "son hermanas gemelas", orientarán sin esfuerzo al niño hacia el arte. El educador que quiera musicalizar la personalidad de sus alumnos no puede hacerles experimentar emoción musical si no es con la ayuda de una educación estética de los sistemas nervioso, respiratorio, muscular y del aparato auditivo y vocal, objetivos que de modo amplio se logran con el método de Gimnasia Rítmica de dicho autor, que es el más artístico de todos, y, sobre todo para las niñas, el más adecuado; por algo se le ha llamado el *Soifeo del Cuerpo Humano*, y en él las actitudes, las emociones, las perspectivas auténticamente femeninas traducense en un ritmo, reflejo fiel de la personalidad. Los deportes sanamente femeninos han de tener por base la traducción de un ritmo personal (Dr. César Juarros); los que no son femeninos pueden conducir a aberraciones; ahí está el caso, citado por el doctor Vital Aza, de Violeta Morris, quien para conducir un coche de líneas aerodinámicas se hizo amputar los pechos. Y si esta Gimnasia desarrolla el sentido del oído, poniendo en vibración todo el organismo al interpretar la Música, también desarrolla el sentido del ritmo, orden y proporción en el espacio —artes plásticas, pintura y escultura— y en el tiempo —artes literarias y fónicas. Música—; éste —el ritmo—, que es el elemento más fuertemente sensitivo y más ligado a la vida y a las manifestaciones de la ciencia y del arte, es al mismo tiempo orden y medida en los movimientos y también la manera propia y personal de ejecutarlos.

Los griegos reconocían las ventajas de la educación rítmica para el cuerpo y el espíritu y atribuían una gran importancia a los movimientos rítmicos que practicaban en los Juegos Píticos (1263 a. J. C.), con su *Penthatlo*, y el Canto Pítico, que tenía cinco partes, acompañadas del arpa y la flauta, y que bailaban los concurrentes (Orquística). Platón decía: "El ritmo, es decir, la expresión del orden y de la simetría, penetra en el cuerpo de todo ser humano, revelándole la armonía de su personalidad."

Esta Gimnasia que enseña a los músculos a contraerse y a relajarse en determinados tiempo y espacio, refuerza el sentimiento métrico y el instinto del ritmo, y es,

por lo tanto, educador del sistema nervioso al establecer comunicaciones rápidas entre el cerebro que concibe y el cuerpo que ejecuta, y su finalidad no es otra que la de desarrollar y regularizar las facultades motoras del individuo, creando nuevos reflejos, armonizando y disociando los movimientos corporales en correlación con los movimientos del pensamiento; en una palabra, establecer una comunicación íntima entre la acción y la voluntad, entre las sensaciones y los sentimientos, entre la imaginación y la sensibilidad, teniendo en cuenta que el conjunto de las emociones y de los actos motores constituyen la música del ser.

Una educación esencialmente deportiva acaba por hacernos insensibles. Por esto la educación ha de hacer marchar de frente el desarrollo intelectual y el desarrollo físico, y en la Escuela, donde el deber más imperioso es formar la personalidad física y psíquica de los niños, es donde la Gimnasia Rítmica tiene en este sentido una decisiva y bienhechora influencia.

Esta educación por y para el ritmo es capaz de elevar el sentido artístico de todos los que a ella se someten. Se ha de luchar, pues, por que esta educación se introduzca en todas las Escuelas, ya que los Maestros, afortunadamente, han comprendido el papel importante y decisivo que el arte debe tener en la educación, y han llegado a comprender también que la educación musical en la Escuela es el fundamento de la cultura musical del pueblo. Para ello se ha de dar a los niños Música, Danzas, Canciones; cantar y danzar son los símbolos más alegres de la vida; el canto aviva el sentimiento y la imaginación del niño y evita la dureza de corazón. Así como el niño necesita del aire, el sol, la luz, los alimentos para su nutrición corporal, necesita también la música y las canciones para expansionarse y revelarse tal como es. La Música ha de entrar con el niño desde sus primeros pasos en la Escuela. La Gimnasia, que es la salud, y la Música, que es la armonía y alegría, son lo primero que necesita el niño en la época de su formación y en el momento de plasmar su personalidad. Además, constituyen las dos un reposo y una reacción natural contra el "surmenage".

Papel de la Gimnasia Rítmica en la Escuela.—Para la Música apenas queda tiempo y lugar en la Escuela. Cuando esté, está por mero compromiso, como una cosa de lucimiento, generalmente sin solidez ni eficacia ninguna, y uno de los más altos y delicados beneficios, ya lo he dicho, que se pueden hacer al pueblo es procurarle una sólida cultura musical que, empezando en la infancia, perdure y crezca durante toda la vida del individuo. Mas la Música en la Escuela no es ni debe ser solamente Música, en su acepción fisiológica, sino que debe ser una posición espiritual mucho más amplia, de una luminosa trascendencia. La finalidad de la educación musical del niño en la Escuela no va dirigida a formar directa e inmediatamente profesionales de la Música, sino a que la Música sea una fuerza, un elemento inapreciable para la formación íntegra del niño, de todos los niños, sin excepción. Todos los días, por poco que sea, en la Escuela el niño ha de cantar y ponerse en contacto con la Música, y también todos los días ha de hacer algunos ejercicios físicos. El cantar y el oír Música ha de ser una cosa natural en la vida del niño; si en la Escuela aprende a apreciar la buena Música, se aficionará a ella para toda la vida.

El problema de la educación musical en la Escuela es un problema actual. Hace veinticinco o treinta años, cuando se empezó a fijar la atención sobre la importancia de la Música en las nuevas generaciones, tenía este hecho un interés muy relativo, muy remoto para los educadores. Hoy día ya no es así, y este problema ocupa la atención y es objeto de estudio, sobre todo por parte de las primeras autoridades escolares de Inglaterra, Francia, Suiza, Bélgica, Alemania y de las más cultas naciones de Europa y América. Ya en España empieza también a preocuparnos; prueba de ello ha sido el rasgo simpático de la Sección de Pedagogía del Ateneo, intercalan-

do en este "debate de la lucha contra el analfabetismo" una lección práctica de Gimnasia Rítmica, trayendo aquí una muestra de la Escuela viva, animada, moderna, no importándoles que vengan niños de los barrios más humildes de Madrid a escalar esta Cátedra, donde, a lo largo de este debate, tan brillantes personalidades han intervenido.

Plan a seguir para la educación musical del niño en la Escuela.—Yo, como alumna del Sr. Longueras, el gran rítmico catalán, quisiera ver implantado en todas las Escuelas un plan a base del general que dicho señor tiene, y que es el siguiente:

a) La educación musical de los niños debe ser dada dentro de la Escuela y debe formar parte de la vida normal y regular de ella.

b) La Escuela debe reunir los debidos requisitos para que esta educación musical sea dada en las mejores condiciones. Cada Escuela, y mucho más cada Grupo Escolar, deberá poseer su sala especial de Música, en el sitio más apartado posible y apto, para las clases de Rítmica, para audiciones y para clases de solfeo y canto.

c) Las materias que comprenden esta educación musical son:

1.ª La Rítmica, según el método de J. Dalcroze (base principal de la Música, cuyo papel es regular las manifestaciones motrices después de haber provocado el impulso).

2.ª El solfeo (o sea percepción justa del sonido y formación del oído musical).

3.ª El canto, con canciones y juegos infantiles, canciones populares, canciones de autores clásicos y modernos, canto gregoriano, religiosos, patrióticos, etc., etc.

4.ª Las fiestas en la Escuela, en las cuales juegue un papel preponderante la Música y las danzas. Audiciones explicadas a base de alumnos de los últimos grados. Conferencias y conversaciones sobre Historia y Estética musical. Conciertos sinfónicos y corales, con proyecciones de los temas musicales, de los instrumentos que los ejecutan, del autor de la obra, etc. Recitales de danzas a cargo de prestigiosos artistas, etc., etc.

5.ª La danza, especialmente en las Escuelas de niñas, a base de interpretaciones plásticas sencillas y graciosas de Música siempre selecta, y

6.ª Los bailes regionales españoles, tan bellos y variados, y que constituyen una importantísima rama de la educación musical de la Escuela.

Este plan ha sido el que, gracias al entusiasmo que por esta materia sienten sus Directores, D. Cayetano Ortiz y doña Herminia García, es el que he logrado realizar en parte en el Grupo Escolar "Concepción Arenal" y en la Escuela unitaria 75 B. De él vaig a ver ahora algunos ejercicios, y os suplico que, como Maestros, juzguéis con benevolencia el trabajo de unos niños a los que la bondad del Ateneo y la poca modestia de su profesora han traído a esta docta casa.

N. B. Agradecemos a la Srta. Pin la primacía de publicación para nuestra Revista de las cuartillas leídas en el Ateneo de Madrid

¿Queréis que vuestros libros y producciones de material escolar sean propagados con éxito? Anunciarse en "Boletín de la Asociación de Maestros de las Escuelas Nacionales de Madrid".

Los Asilos de "El Pardo"

por Dionisio Correas

II

Hemos expuesto en el anterior artículo una liviana observación del aspecto exterior del Asilo. Será precisa una documentación más completa. Ante todo, conocer la vida de estos muchachos, su conducta. Para ello nos será útil interrogar a los ancianos, a los dos únicos empleados, al maestro de las escuelas. Poco fruto sacamos de nuestra inquisición. Todo este personal se halla impermeabilizado moralmente y estima deleznable los acontecimientos más graves.

Los apodos

De nuestro comercio con niños y adultos obtenemos ya una valiosa confianza. A nadie se le conoce por su nombre. "Barriga Verde", "El Chato", "Perro Cañas" y mil apodos más, sirven para designar a todos los individuos de aquella población.

¡Unico modo de individualizar! Porque para otros menesteres —distribución de ropas, ocupación de camas, etc.— son designados por un número: el ochenta y cuatro y el cuarenta y dos de la brigada de San Vicente. Y el uso continuado de los apodos hace olvidar, sobre todo a los niños, sus apellidos. Desconocen en su mayor parte la edad que tienen, y he de pedir a la oficina estos datos que mecanografiados, distribuyo entre aquella población infantil. ¿Qué menos debe hacerse en obsequio de estos chicos? Pero, ¡oh desdicha! los datos están equivocados. Aquí ni los de la oficina están en regla.

Un cuaderno valioso

No puedo obtener referencias verbales. Adultos y niños me miran con recelo. A estos últimos no puedo acercarme sin que, instintivamente levanten el brazo a la altura de los ojos como para defenderme de una agresión. Ya cobraré su confianza. Pero una circunstancia fortuita pone en mis manos un documento valioso. Es el cuaderno de un antiguo celador que narra día por día los acontecimientos más importantes. Es, pues, el cronista del Asilo. Y a él debo un anticipo de lo que son estos muchachos.

Transcribamos del cuaderno algunos datos: 3 mayo, 1930. "El Digüe", el "Gazaparrullo" y el "Luisín" se fugaron este día a la 6 de la mañana,

después de robar 10,70 ptas. a sus compañeros". Se les impuso 15 días de calabozo. 16, septiembre. "El "Miguelín" rompió una sábana para hacer una pelota y se le impuso el castigo de cinco días de calabozo".—El "Adeva" fué condenado hoy —29 de octubre— a 15 días de calabozo por mandar robar patatas en la cocina, siendo encubridor del robo.—

17, noviembre. El "Gazaparrullo" para demostrar la guapeza de los muchachos del Hospicio, pinchó con una navaja en el costado derecho al acogido X, produciéndole una herida de tres centímetros de profundidad. El autor fué condenado a 15 días de calabozo.—20 de abril. El "Gatete" y el "Juanillo" burlando nuestra vigilancia, robaron del ható de unos carboneros una botella de aceite y un puchero de bacalao frito, dejando sin cenar a dos familias. Se impuso a estos muchachos cinco días de calabozo. El "Botijo", el "Pintas" y el "Cabeza de Apóstol" tomaron por diversión el apedrear al anciano de 65 años y maestro carpintero, produciéndole lesiones. Capitaneaba a los tres el "Pintas" que se hallaba embriagado. Fueron castigados a perder sus gratificaciones.—26 de julio. A las siete de la tarde salió del Asilo con los niños J. B. (muchacho idiota) se perdió en el monte en donde fué hallado tres días después por la Guardia civil, que le encontró sentado y comiendo yerba". etc., etc., etc.

En busca de autoridad

El cuaderno a que aludimos es abundante en hechos delictivos. El robo y la agresión tienen el carácter de cotidianos y frente a ellos un método: la coacción externa, brutal, ciega, ineficaz.

¿Deberé yo, frente a tales hechos, utilizar un método, cuya inanidad queda patente ante tan numerosos casos de reincidencia en el delito? Mis convicciones no me lo permiten. Creo en la eficacia de la fuerza para descargar baúles, empujar vagones; más no para modificar hombres.

Del Patronato he recibido una autoridad plena para mi actuación. No me sirve, en este caso, la autoridad conferida por decreto. Debo conquistarla y a ello voy. Para obtenerla veo sólo dos caminos: el del talento que se reconoce y el del afecto que se conquista. Esta segunda trayectoria deberé seguir, terca, porfiadamente, seguro de vencer.

Y para ello será preciso, tratar a estos muchachos con carácter paternal, atenderles en sus reclamaciones, ser justos con ellos, saber administrar sus ocios, educarles, en fin.

Toda mi actuación, en este punto pues, tenderá en lo futuro a conquistar y mantener mi autoridad.

La cura del tracoma

Asisto, por vez primera, al acto de curar a los tracomatosos. Hay entre ellos niños y adultos. Uno de estos, ya ciego, pasea su desgracia por las calles del pueblo. El Patronato requirió el concurso de la Junta antitracomatosa y envía diariamente un oculista: el Dr. Ortiz de Lanzagorta. La cura es dolorosa, sobre todo si se hace a base de nitrato de plata, en cuyo caso se administra después un poco de cocaína. Los muchachos protestan con destemplados gritos. Los más rebeldes, esto es, el mayor número, no quieren curarse. Huyen al campo, y es preciso un gran esfuerzo para traerlos a la enfermería. Todos los días habrá de repetirse la escena y deberé organizar una cacería de tracomatosos en el monte. En el fondo, esta resistencia a la curación significa esto: desesperanza.

El doctor me dice que es tan lenta la curación del tracoma, que los oculistas procuran desentenderse de esta clase de enfermos que, desesperanzados de todo alivio, terminan por desacreditar la clínica mejor atendida.

“Los médicos vienen a aprender a curar los ojos”. “No nos curaremos nunca”. Tales son las expresiones que escuchamos de labios de los muchachos. Y, ciertamente, la desesperanza es justificada. Anteriormente, sobre todo en Aranjuez, se intentó varias veces curar a los hospicianos enfermos y no se tuvo la persistencia debida. Y de ahí la desesperanza.

Pero ahora se inicia de veras la lucha contra el tracoma. Yo seré un buen campeón encendido, fervoroso. Se me ha dicho que la causa está en dos cosas. Deficiencia alimenticia y suciedad.

Vamos a trabajar con alegría por desterrar el tracoma. Mejoraremos la comida y haremos que se laven los niños. Pero, ¿dónde? En los pisos altos hay algunos lavabos, mas sin agua. Se desconoce el uso del jabón.

Habrà que improvisar salas y útiles de limpieza. En pocas horas hemos adquirido **ciento sesenta y cinco** barreños de barro y otras tantas jaboneras y entran en aquella sucia casa los primeros cincuenta quilos de jabón moreno.

Ahora habrá que establecer el lavado obligatorio de manos y cabezas. ¿Lo harán los niños espontáneamente? ¿Ayudarán con fervor los dos únicos empleados?

Mi carácter y mi entusiasmo no admiten delegaciones. Quiero yo mismo lavar a los niños, cerciorarme de que se hace de verdad. No me importa que sean cuatrocientos. A todos ellos administraré uno por uno y con carácter sacramental su dosis de jabón.

En los días tibios de la primavera y el otoño o en los cálidos del verano, el lavatorio se hará en el río. Descalzos ellos y yo, en pleno Manzanares,

iremos creando el hábito de la limpieza día por día, durante dos años hasta desterrar el tracoma.

¡Ah! y levantaremos el espíritu de estos muchachos infundiendo en ellos la esperanza de la curación. Y cuando al cabo de algunos meses el médico da el alta a diez enfermos, cesan las cacerías de muchachos, cunde el aliento y soportan ya sin protesta las curas dolorosas. ¡Buen camino!

Lavando muchachos

Me hallo en una a modo de piscina dispuesto a bañar a todo bicho viviente. Voy sacando de la escuela a los muchachos por grupos de veinte y ya desnudos se sumergen en unas bañeras llenas de agua tibia. Desde lo alto de un taburete arrojo a modo de ducha un cubo de agua sobre el cuerpo enjabonado de cada muchacho. Al cabo de tres horas los cuerpos quedan blancos y limpios. Pero en esta tarea descubro un niño con una hernia tremenda. Nada sabía el médico de la Casa. Se limita a aconsejar la hospitalización del muchacho antes de que la hernia se estrangulara. Y he descubierto también treinta y cinco niños con doble supuración de oído. Habrá que curarles. ¡Qué lástima no ser médico para hacerlo yo mismo!

Pero no bastan estas medidas. Hay que evitar el contagio del tracoma. Para ello es preciso aislar a los niños enfermos en todos los aspectos de la vida. Y sobre todo impedir la circulación de libros y periódicos. La Junta de Misiones pedagógicas acaba de regalarme una magnífica colección de libros. Yo quisiera ponerlos en manos de los niños. No me atrevo. Debemos esperar que pase un año o acaso dos.

El costurero

¡Qué rotos llevan los vestidos estos muchachos! ¡Qué harapientas las ropas de cama! Bajo las rojas colchas rasgadas se ven las mantas, las sábanas, más andrajos todavía. Entre los colchones se ocultan todos los tesoros que los niños poseen: cajas vacías de betún, pedazos de plomo, balines recogidos en el Campo de Tiro, trozos de cañería arrancados de algún retrete. Todo esto lo venderán por unos céntimos en la prendería del pueblo. Y junto a estos objetos restos de comida, plátanos, fruto de un obsequio familiar. ¿“Por qué no guardas el pan y los plátanos en el bolsillo del pantalón durante la noche”? —pregunto a un niño— “Porque al morder la comida las ratas me rompen los pantalones”—me contesta.

Pero, ¿cómo es posible que las ropas estén tan desgarradas? —vuelvo a preguntarme—. Voy al costurero, salón de aspecto carcelario en el

que trabajan niñas de 14 a 16 años bajo la dirección de una anciana. Montones de sábanas, camisas, etc., y actuando de Himalaya un promontorio de calcetines cuyos pies deshilachados dan idea de una imposible composición. Pero, oiga, señora, pregunto: ¿cómo rompen de este modo los calcetines?—. “Es que con alpargatas y en 25 días que los llevan puestos.. ya ve usted.”

Indudablemente hay que atajar este mal. Poco tiempo después hay mayor número de mujeres para la costura; se sustituyen las alpargatas por sandalias de cuero; un sastre trabaja con ahinco en la confección de pantalones y trajes a medida. Las cosas cambian y el aspecto exterior de los muchachos es menos deplorable.

Pero han de vivir los niños un año haciendo vida de campo, y no es posible mayor refinamiento en el vestir.

Mozos de limpieza

En este gran patio hay un grupo de niños empuñando escobas o arras-trando carretillas repletas de basura. Son los barrenderos. Trabajan muy bien por dos pesetas al mes. ¡No es mala soldada para niños de doce años! En la puerta de la cocina diez niños se pasan la vida pelando patatas. Un saco..., dos..., tres. Pero más que pelarlas raspan la superficie con unas herramientas de hoja de lata. Y este trabajo se hace en alegre camaradería, sin que se asusten las ratas que, familiarizadas, roen bien cerca las mondas.

Lejos de la cocina y en el centro de un patio están los retretes. Masa octogonal de cuyo centro arquitectónico, muy semejante a una chocolatera, se eleva una altísima chimenea que tiene por oficio, según me dicen, dar salida a los gases. Al frente de este servicio hay un guapo muchacho de 14 años, de porte fino y mirada noble. Tiene un cubo en la mano y una escoba, útiles necesarios para limpiar los retretes cada mañana. ¡Qué destino tan triste —pienso— el de este niño tan inteligente y tan resignado!

Y ello me decide a proponer al Patronato la desaparición de estos niños como empleados. Y el Patronato piensa bien. Los niños deben ser servidos y no servidores. Y por ello, poco tiempo después, son sustituidos por adultos.

Empleo del ocio

Todos los muchachos están ociosos la mayor parte del día. Y lo malo es que no tienen con qué jugar. Durante las horas libres —y son la casi

totalidad de ellas— han de permanecer en un amplio corralón cerrado por altas tapias. Pero no tan altas que eviten las evasiones diarias, que tantos conflictos me crean. Los niños no quieren permanecer encerrados. Desean conocer varios lugares. Un sólo sitio de permanencia les hastía y huyen de él. Debo facilitar su salida al campo; hoy, en un lugar, mañana, en otro. De este modo, evito la fuga de los muchachos. No me es posible entrete-ner los ocios, en las escuelas, pues debo cerrarlas rápidamente. Tampoco puedo distribuir libros, pues la lucha contra el tracoma me lo veda.

Me decido a organizar juegos. Sigo así la tendencia natural del niño que quiere y debe jugar. Pero como no tiene con qué hacerlo, pues nadie se acerca a él haciéndole la merced de un juguete, los improvisará fabri-cando pelotas de trapo, convirtiendo en tiras sábanas y colchas. De este modo cada niño se construye un pequeño balón.

Formo veinte equipos para otros tantos balones que he comprado y se organizan los juegos.

Las horas más difíciles son las de la noche. ¡Trece horas de permanencia en los dormitorios! Los muchachos mayores no se acuestan hasta las diez de la noche, cuatro horas después que los otros. ¿Qué hacen durante este tiempo? Derriban puertas, tendedores de ropa, asan gatos y ratas, ejercitan su puntería en romper las bombillas de la luz.

Hay que acabar con todo esto. Y la cosa es sencilla. Unos juegos de do-minó, de damas y de asalto; una mesa y un brasero en cada dormitorio bastan para retener a estos muchachos durante las noches de invierno en locales cerrados y entretenidos agradablemente en el juego.

¡Qué alegre verlos interesados en torno de aquellas mesas!

El cierre de una escuela

He desdoblado en dos la escuela de niños, reuniendo en una a los tra-comatosos. ¡Qué local y que menaje! Escuela sin libros, mapas, plumas, papel, cuadernos. ¿Qué hace aquél maestro joven reclinado en una silla de tres patas cuyo asiento reventado por cien sitios deja asomar el pe-luche? ¿Qué escribe aquel niño en el breve trecho libre de jirónes del en-cerado? Y en medio de un infernal vocerío se escucha la voz del maestro que grita más que habla, acerca de la **reflexión de la luz, del ángulo inci-dente y del reflejado** ¡Y en un sitio en el que no hay ni luz natural!

Vamos a cerrar esta escuela y que el maestro juegue con los niños en el campo.

Me han enseñado a robar

Son frecuentes las cacerías de conejos. Esta afición cinegética ha tenido

mayor alcance. En 1930 mataron a palos estos chicos un jabalí. ¿Verdad que andaban hermanados el valor y la inconsciencia? Pero acaban de traerme un niño huérfano que ha robado conejos en el monte. Se trata del muchacho guapote, fino, inteligente que limpiaba los retretes y que al ser sustituido en esta tarea por un empleado, perdió su sueldo de dos pesetas al mes. ¿Cómo podrá arreglarse ahora para comprar "El Tebeo" y "Jeromín"? La cosa es grave. Reprendo al muchacho y me contesta con viveza: "¡pero si siempre que han querido conejos los empleados nos han mandado robarlos!" No le falta razón a este chico. Ni me será fácil a mí resolver el problema.

Pero yo deberé encontrar solución a estas cosas. Trabajo con alegría como el que ejercita un deporte. Y deporte difícil es este en el que para adjudicarse un tanto hay que aguzar extraordinariamente el ingenio.

"Para mi este trabajo que me ha caído en suerte es un deporte, para "El Debate" un **enchufe**. Gocemos de él lo más tranquilamente posible.

De nuestra Asociación

Gestiones de la Junta de Gobierno

No tiene en su haber, durante el mes que fina, motivos de vistosidad, y que puedan atraer la atención de sus representados; bien es verdad que su actuación en todo momento es silenciosa, callada, sin otras aspiraciones que el cumplimiento más fiel del deber que se ha impuesto, mirando a su interior, sin que fascinen las miradas de afuera.

Lo que más ha preocupado a nuestros consocios ha sido el pago de las gratificaciones por casa-habitación y adultos, preocupación que aún perdura, porque respecto a la primera, si bien en el momento actual estamos al corriente, será difícil podamos conseguir se abone automáticamente el día 1.º de cada mes, si bien nos tienen prometido lo efectuarán dentro de la primera quincena, y en cuanto a la segunda—los atrasos de adultos—, a pesar de los ofrecimientos oficiosos, estamos con la misma duda que el primer día.

Ha de hacerse constar que en las gestiones ante las diversas autoridades del Ayuntamiento, siempre encontró esta Junta consideraciones dignas de agradecer y deseos de satisfacer sus peticiones, pero que la imposibilidad material no lo consentía. En la última visita efectuada se hizo la promesa formal que el mes de febrero se libraría al día 3 de abril, y el de marzo, antes del 15 del mismo mes, como así ocurrió, y la Junta lo hizo saber antes de la protesta, de que no hemos de ocuparnos.

Las grandes etapas del progreso

MUNDO ANTIGUO

a) Oriente:

Características { en lo material: *pagodas y palacios*
en lo ideal: *autocracia y violencia*
en lo social: *amos y esclavos*

b) Occidente:

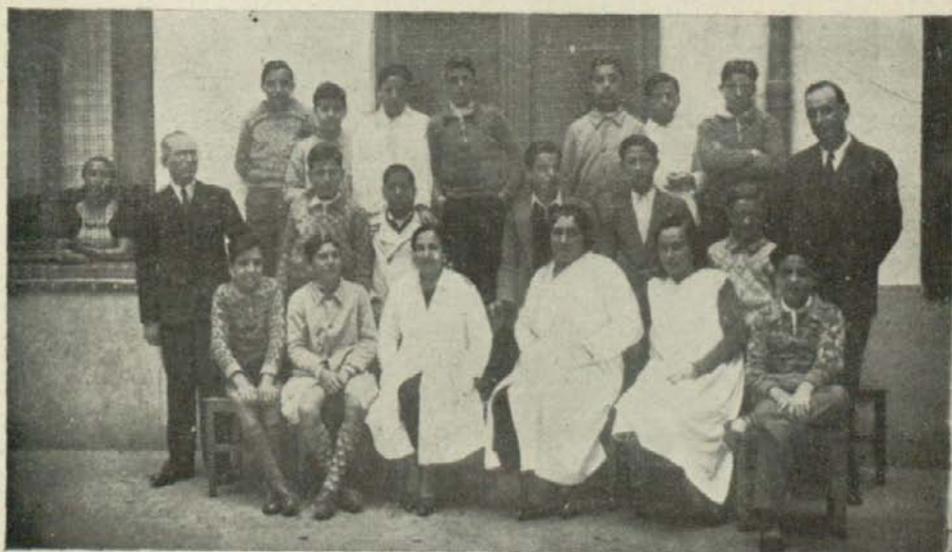
Características { en lo material: { *ágora y estadio (Grecia)*
foro y circo (Roma)
en lo ideal: *elocuencia y derecho*
en lo social: *ciudadanos y no ciudadanos*

MUNDO MEDIEVAL

Características { en lo material: *castillos y catedrales*
en lo ideal: *honor y fe*
en lo social: *señores y vasallos*

MUNDO MODERNO

Características { en lo material: *fábricas y bancos*
en lo ideal: *contrato y seguro*
en lo social: *patronos y obreros*



Comisión rectora de la Cantina escolar Pardo Bazán

Instituciones circum-escolares

Un ensayo de comedor escolar con intervención de los niños en el servicio y administración del mismo

La escuela madrileña, cada vez compleja, cada vez más eficiente, cada vez más segura de sus posibilidades, va transformándose, poco a poco, en el sentido de ir aproximándose a ese soñado ideal de la integralidad, tan difícil de alcanzar y tan necesario, sin embargo, para el logro de las aspiraciones humanas y sociales que la escuela está en el deber de realizar.

La escuela hoy no es solamente centro de estudio y lugar de esparcimiento; es, también, un poco laboratorio y un poco hogar de asistencia al niño. Las instituciones como el comedor, las colonias de mar y de altura, los roperos, entre otras, son una prueba palmaria de ello. En nuestro BOLETIN vamos a informar hoy sobre el funcionamiento de un comedor escolar, en cuyo régimen interno intervienen los alumnos de la escuela, con resultado positivo.

En 1.º de enero de 1933 fué nombrado director de la cantina escolar del Grupo Pardo Bazán D. Juan Comas, quien, mediante la Junta de profesores de la escuela, recabó la cooperación de dos maestros para constituir una "Comisión económica", que se encargara de la dirección y admi-

nistración del servicio de la cantina, siendo designados D. Luis Conejo Ramos y D. José Solance.

La primera preocupación fué la observancia de aquellas normas higiénicas que la más elemental prudencia aconseja para la convivencia de 150 niños en el comedor. Era preciso que los niños, previamente aseados, ocuparan, cada uno, la misma mesa y lugar todos los días, a fin de que utilizaran siempre el mismo servicio. Para esto, se numeraron las servilletas, que se guardan cuidadosamente en unas bolsitas, numeradas también, con lo que se facilita su conservación, y se sabe siempre a quién corresponde su uso.

También se hizo indispensable la ordenación de los niños por mesas, nombrando para cada una un presidente o jefe, que tiene la obligación de preocuparse de que sus compañeros no omitan el lavado de manos, de que ocupen el lugar asignado en la mesa y de atender al orden y buen servicio, dando cuenta en el acto al maestro de cualquier falta o deficiencia que se advierta.

De estos presidentes se han nombrado tres equipos: dos para que, en turno alterno, cooperen con el personal del comedor, prestándole ayuda, colocando y retirando el servicio de mesa, y el otro forma la "Comisión de Contabilidad". De este equipo, un niño lleva el diario de comedor, en el que quedan fielmente registrados los menús, detallando la cantidad gastada de cada artículo y el importe de dicha cantidad, según los datos que personalmente toma en cocina-administración y comprueba con las facturas, que tiene siempre a mano. Otro muchacho lleva una cuenta corriente a cada proveedor, recibéndole en data los artículos que suministra, previo recuento o repeso, y cargándole las cantidades que se le entregan. Un tercero lleva la cuenta del personal, formalizando las nóminas semanalmente y abonando su importe a cada empleado.

Este equipo también tiene obligación de estar al tanto de las alteraciones de precios de los artículos que se consumen, dando cuenta inmediatamente si en algún establecimiento han observado ofertas de precios más ventajosos de los que se sirven en Cantina. Así se ha exterminado el favoritismo. Ningún proveedor es paniaguado de la escuela. Sólo se da beligerancia comercial al que mejor cumple en calidad del género, peso exacto y precio sin competencia. Hemos comprobado que en esto los muchachos son inflexibles y practican la selección de una manera certera y automática.

Cooperan en esta organización modelo dos maestras, a cuyo cuidado

está la despensa y la cocina: doña Agustina Muñoz y la señorita Amalia de Lara.

Hemos sido invitados a visitar esta institución de asistencia escolar, y hemos comprobado su excelente organización, en el doble fin educativo y social. Hemos visto que las disponibilidades económicas rinden su aprovechamiento al céntimo y de una manera diáfana, inmejorable. Hablamos con el inspector de la zona, señor Comas, que está muy satisfecho del ensayo, y después de todo lo visto terminamos propugnando las ventajas inmediatas y concluyentes de la intervención de los alumnos en todo el régimen interior de la vida escolar.

R. DIEZ



El comedor del Grupo escolar Pardo Bazán en plena actividad

Hotel - DUÑAITURRIA - Madrid

Plaza del Angel, 13 - Teléfono 12706 - Pensión desde 10 ptas.

Será atendido cuidadosamente, en régimen

especial de alimentación o vigilia.

Semana artística

Por María Clotilde Morales

De tal puede calificarse la semana de vacaciones que los Maestros de Madrid, aficionados al Arte, hemos pasado recorriendo los principales Museos.

Fué un acierto el de la Asociación de Maestros al organizarla y un éxito por la inteligente cooperación prestada por la Misión de Arte.

Dedicamos dos mañanas al Museo Arqueológico, dos al de Pintura, una al Moderno y una al de Madrid.

Museo Arqueológico.—Nos dirige el Sr. Camps Cazorla, y visitamos las salas de Prehistoria, Arte Ibérico y Fenicio.

Fué nuestro gran Costa quien, con sus estudios eruditos y arqueológicos, penetró en el espíritu ibérico, historiando lo que hicieron los españoles bajo la influencia de tres factores: el indígena (ibero), oriental (fenicio) y helénico (Grecia).

La Arqueología ibérica es relativamente moderna. Los estudios prehistóricos, que parece serían los más antiguos, son modernísimos.

Los hallazgos de Arqueología ibérica son de tres clases: 1.º, los **prehistóricos**. Su punto culminante fué el de las pinturas de la Cueva de Altamira. 2.º, la **cerámica pintada**, que recuerda lo griego, ornados con dibujo rojo o negro; los vasos saguntinos y los de Numancia. 3.º, la orfebrería; los ídolos druidas de Chipre y las manifestaciones escultóricas de la Escuela Bastetana (Levante).

Muy acertadamente el Sr. Camps Cazorla, ante la primera sala prehistórica, nos da el sentido pedagógico en que deben hacerse estas visitas con los niños para que no pasen fríamente ante aquella serie de objetos sin valor ni belleza aparente. En efecto, hay que saber despertar la curiosidad del niño, destacar el valor documental que tienen, su sentido detectivesco, ya que cada objeto por sí es revelador de las costumbres, de la fortaleza de la raza que los utilizaron. Así como en los Museos de Pintura es la emoción lo que hay que despertar en el niño con la contemplación de aquellas bellísimas obras producidas por genios aislados de la Pintura.

Que el niño, en la sala de Prehistoria, se sienta un salvaje, se sitúe en Robinsón (cosa gratísima para los chicos) y que discurran cómo se las arreglarían para librarse de las fieras, etc., en un clima glacial, donde la naturaleza era el mayor enemigo. Ya con este entrenamiento empezarán a tomar relieve para los niños todo lo que está en las vitrinas: las piedras grandes y toscas, aquellos instrumentos paleolíticos del pueblo cazador; después las piedras más pequeñas, más agudizadas, desgastadas ya que no golpeadas, de la época neolítica, y los instrumentos más perfeccionados, reveladores del pueblo agricultor y ganadero. Verán en el Museo cuchillos de dos filos, picos, cuchillos, objetos de asta de reno, buriles, raspadores, finísimas flechas de hueso, etc.; objetos todos de industria más que de arte, encontrados en excavaciones diversas. En el Cerro de San Isidro, de Madrid, a los 18 ó 20 metros, se encontraron objetos análogos a los hallados a los seis u ocho metros en la Picardía, lo que prueba la mayor antigüedad de la Estación española.

Como manifestación bellísima del arte rupestre se ofrecen las interesantes pinturas murales de las dos Estaciones: Cantábrica y Levante.

La primera, a la que corresponde la **Cueva de Altamira**, es del período cuaterna-

río, en que los glaciares llegan desde el Pirineo al Eje Ibérico, y viven el oso, el rinoceronte lanudo, el mamuth, el bisonte. El hombre es forzado y brutal, y con sus manos, que son casi garras, lucha con las fieras como otra fiera. Las pinturas murales de este período son de sorprendente técnica. Los tipos antropoides son representaciones simbólicas de asnos. La forma humana no aparece sino desfigurada; sólo animales aislados, sin movimiento, pero revelando un gran estudio anatómico de las formas. Gustaban representarlos echados, rellenando el contorno con los dedos untados en pintura o con brocha. Es maravilloso que estos hombres pintaran al óleo con policromía perfecta en colores blanco, rojo y ocre derretidos en el suero de la sangre o en grasa. Como pinturas hechas en el fondo de las cuevas, lejos del aire y de la luz, se conservan bien.

También se han encontrado grabados hechos con piedra afilada raspando en la roca y rellenando el color. Pintaban los animales que cazaban, y con sentido supersticioso. El bisonte de Altamira es algo notable.

La Estación de Levante no es ya arte de caverna, como el anterior, sino al aire libre; fué la verdadera pintura rupestre que, oxigenada por el aire, se hizo imborrable. En estas pinturas murales se ofrece la figura humana en tamaño reducido. Son siluetas en un solo color, pero con movimiento asombroso, formando conjuntos decorativos.

Es un verdadero impresionismo. Hay un ciervo y un jabalí pintados que como expresión son una joya.

Aparecen trajes, figuras estilizadas vestidas de diverso modo, lo que ya nos habla de categorías sociales.

Vemos aparecer animales domésticos, que son revelación de pueblo sedentario, agricultor y ganadero.

Contemplando los niños las vitrinas de objetos de cobre, bronce y hierro se darán bien cuenta de la transformación de vida y costumbres que el descubrimiento y aplicación de los metales aportaron a la humanidad.

Las espadas hispánicas, de acero forjado con hierro puro y enterradas muchos años en estiércol, que adquieren un temple extraordinario, y los nuevos instrumentos permiten un nuevo arte de Escultura; las esculturas del Cerro de los Angeles, las cabezas de toro que, comparadas con el Cerdo o Jabalí celta en granito, son un avance prodigioso.

La cerámica prehistórica está representada por vasijas de tosco barro mal cocido, en el que, por falta de oxidación, queda el barro con el colorido negruzco, a no ser que casualmente una corriente imprevista de aire complete la cocción, y entonces el barro toma el color rojo.

Imitan todas las formas cóncavas, convexas; escudillas, pucheros, etc. y las decoran a pellizco. Más tarde la decoración la hacen con una esquiria de hueso, rellenado en blanco la incisión.

En las excavaciones de Azalla, ciudad destruída por los romanos, se encontró una riqueza enorme de cerámica pura, que suena a campana, en color finísimo negro o rojo, adornada con pintura de figuras o círculos concéntricos, y hecha a torno. Son una colección de vasos de tipo griego e ibérico, que recuerdan los vasos metálicos por lo rotundo de sus formas geométricas.

(Continuará)

Algo sobre estudios de la Naturaleza

por Gamaliel Martínez

Los estudios de la Naturaleza son, en las escuelas de las grandes poblaciones, de una mayor dificultad que en las escuelas de las poblaciones rurales, donde el ambiente que rodea constantemente al niño está lleno de cosas y fenómenos naturales que él ve a todas horas y solo necesita que alguien le llame la atención sobre los mismos, para que pueda relacionarlos entre sí y averiguar las causas que los producen.

Son muchos los niños de las poblaciones que no saben distinguir cosas tan corrientes como las semillas de trigo, cebada, maíz, etc. Viven, por regla general, completamente alejados del campo, sin conocer las bellezas y beneficios tan enormes del mismo. En la clase debe procurarse que conozcan aquéllas y que sepan aprovechar éstos.

El estudio de la Naturaleza es de tal amplitud que la escuela no puede aspirar a otra cosa que a una mera iniciación sin pretensiones de sistematizaciones y clasificaciones engorrosas e inútiles sobre todo en los primeros grados.

Me limitaré a decir como hemos hecho, este año, en la clase que está a mi cargo el estudio de uno de los fenómenos naturales más corrientes y más sugestivos prescindiendo de exponer lo que puede hacerse para contar lo que se ha hecho.

MATERIAL.—Semillas de trigo, cebada, maíz, judías, etc., según la época y el propósito, todas ellas de fácil adquisición y que los mismos niños se encargan de llevar a la clase a una indicación del Maestro, un vaso de cristal corriente, un papel secante y uno o más botes viejos, que se llenan de tierra.

Con el vaso y el papel secante construiremos un germinador muy sencillo y útil al mismo tiempo. Germinadores los hay de muchos tipos; pero éste es muy práctico y permite observar a la vez la germinación de varias semillas.

Para que el germinador esté en condiciones de uso, bastará enrollar el papel secante y colocarlo en el interior del vaso, de forma que quede adherido a las paredes del mismo.

Se echa agua en cantidad suficiente para que moje el papel, sin cubrir las semillas, y sólo resta colocar éstas entre el papel secante y el vaso, quedando ya todo dispuesto para ver el proceso germinativo de las semillas que hayamos elegido.

Si el agua del vaso se evapora antes de terminar el estudio, poco trabajo

cuesta agregar otra pequeña cantidad con objeto de que el papel esté siempre humedecido, pues, él es el que ha de transmitir a las semillas la humedad que necesitan para germinar.

Preparado así el germinador, los mismos niños, cuentan un número determinado de semillas (trigo y cebada en este caso), que se colocan, como hemos dicho, procurando siempre que queden sin cubrir por el agua. En un par de botes se ponen también semillas, que después de cubiertas con la tierra se humedecen convenientemente quedando uno de ellos con el vaso a la vista de los niños y procurando que el otro se coloque en sitio resguardado de la luz.

Después de hecho esto, cada niño anota en su cuaderno la fecha, número de semillas que se han colocado y encima el correspondiente título.

El maestro se limita a advertir a los niños que deben observar cuidadosamente todos los días las semillas y anotar lo que vayan viendo. Alguno propone que se dibuje el germinador y todos lo hacen.

Como se verá no se trata de explicar una lección sobre la germinación sino de que los niños observen directamente el fenómeno que es para mí de mayor valor. Durante varios días los niños siguen con gran interés el proceso y se aprovechan los primeros momentos de la clase para hablar de la marcha de la germinación con el germinador a la vista; pero son los niños los que piden explicaciones, los que exponen sus observaciones y no pocos los que hablan de las semillas que ellos han puesto a germinar en sus casas. Se cuentan unos a otros como lo han hecho, y lo que han visto.

La animación es grande cuando al llegar una mañana a clase, ven que ya asoman las raicillas de las semillas y el interés se renueva diariamente al contemplar el crecimiento de los tallos y raíces.

Con este sencillo material se pueden hacer multitud de observaciones, como son la diferencia entre la germinación de los granos de trigo y cebada, la dirección que toman los tallos y las raíces buscando aquéllos la parte superior del vaso y éstas el fondo, aunque para ello hayan de encorvarse si la posición de las semillas lo exige. También se pueden ver los pelillos absorbentes y la pilorriza o cofia.

A los tres o cuatro días de haber asomado fuera de las semillas las raíces y tallos y sin que yo les advierta de lo que va a suceder les digo que vamos a colocar el vaso invertido para ver lo que pasa. Esto lo hago una tarde al terminar la clase y al día siguiente, por la mañana, pueden ver claramente que los tallos y raíces se han encorvado buscando nuevamente la posición que tenían antes de invertir el vaso. El cambio de posición es rápido en los primeros días de la germinación. Después de observado con-

venientemente viene la explicación del fenómeno que han visto y los niños van anotando en sus cuadernos lo que les parece conveniente y haciendo sus dibujos.

Con estas observaciones y otras, que sugiere siempre la práctica, se continúa durante ocho o diez días sin que por ello decaiga el interés de los niños, al cabo de los cuales se termina la "Lección" haciendo, verbalmente primero, un resumen alguno de los niños y todos ellos por escrito con los correspondientes dibujos que expresan a su manera lo que han visto en los días precedentes.

He de advertir que las semillas siguen creciendo durante muchos días sin necesidad de agregar substancia alguna al agua del vaso.

No olvidamos las semillas de los botes y cuando ya los tallos son relativamente crecidos comparamos las plantas criadas a plena luz con las que crecieron en la obscuridad, para ver la diferencia de coloración y consistencia de los tallos.

Igualmente puede apreciarse que las plantas criadas en sitio obscuro dirigen sus tallos hacia el punto por donde la luz solar penetra.

Lo que se dice de la germinación del trigo y cebada, puede aplicarse a la de otras semillas, y en cada una de ellas se encuentran particularidades y diferencias, que indudablemente, serán de interés para los niños.

En la clase hemos hecho, este año, además de las ya citadas de trigo y cebada la de judías, garbanzos, alpiste y maíz.

La elección, por lo que a mi afecta, es clara cuando se trata de elegir entre la observación directa de un fenómeno o la explicación, por buena que sea, sin observarlo directamente.

El estudio de la Naturaleza, en la forma que hemos hecho el de germinación, es, indudablemente, de mayor valor; pero forzosamente ha de ser más reducido con lo cual el niño tal vez no abarque un campo tan amplio, pero al menos, aprenderá a observar y fijarse en las cosas que le rodean, a las que tal vez no hubiese concedido importancia.

Aparte del valor que la Observación directa tiene, como norma, es indudable que el recuerdo es más fácil y que sirve después para hacer referencia al mismo, cuando la ocasión se presente por la relación que guardan entre sí los diversos hechos que han de tratarse durante el curso.

¿No será también un estímulo, un acicate para que el niño observe y estudie después los diversos hechos que a su alrededor sucedan?

Si conseguimos que los niños sean observadores y que procuren investigar el porqué de las cosas, no hemos perdido el tiempo empleado. Les damos con ello el mejor medio de adquirir una cultura.



Un rincón de Guadalupe

De nuestros viajes

Talavera de la Reina

Oropesa

Guadalupe

Registramos con regocijo el éxito de la última excursión. Treinta viajeros y una demanda de suscripciones que no pudo ser satisfecha. Y es que el objetivo no podía ser más tentador, ni la fecha más atrayente. Quince y dieciséis de abril, días tibios y soleados.

Salimos de la Casa del Maestro a las ocho de la mañana, camino de Talavera. Limpio el horizonte y de un verde sano los campos de trigo. A nuestra derecha, las crestas nevadas del Guadarrama, El Pico, los Galayos, Gredos. A las diez y media, en Talavera, tras haber cruzado el Alberche.

Queremos estirar las piernas y gozar del ambiente primaveral. Un paseo por la ciudad; magnífica vista del Tajo, contemplada desde el puente nuevo; rápida visita a la Colegiata, monumento gótico del siglo XIII, con rosetón cerámico. Después, en la fábrica mejor de porcelana, admiramos las muestras de la buena época: siglos XVI y XVII, y el renacimiento que se opera en la actualidad. Con rápida mirada—y camino del auto que nos esperaba—, observamos la torre y el ábside de Santiago, del más puro mudéjar.

Nuevamente el paisaje verde, de horizonte dilatado. Y siempre a

nuestra derecha, la cadena montañosa, cargada de nieve. Llegamos a Oropesa. La magnífica residencia de los condes de Oropesa y de los duques de Frías nos atrae. Visitamos el Parador, amueblado con sobriedad castellana. Jóvenes y viejos trepamos por rampas y empinadas escaleras para alcanzar la altura del Peinador de la Reina y de la torre del Homenaje. Desde allí se contempla la amplia llanura: Calzada de Oropesa, Lagartera..., en medio de trigales ya espigados. Y a comer. ¡Qué alegre camaradería! Mientras el auto se prepara a salvar la tercera etapa del viaje, se improvisa un animado baile. ¡Adiós, castillo de Oropesa!

El auto marcha por una carretera de segundo orden. El paisaje es árido; los pueblos, míseros. En Puente del Arzobispo, una breve parada. Se adquieren ejemplares cerámicos, y ya en Puerto de San Vicente cambia el paisaje. Vamos a cruzar la cordillera Oretana.

El terreno es accidentado. Montañas no muy altas, formando circo; vertientes pobladas por jara, retama, lauros y encinas; hondos valles de gran belleza, y allá, a lo lejos, la sierra de Altamira. Los viajeros, que hacen la travesía en animada charla, enmudecen para contemplar el paisaje, realmente encantador. Una parada en el fondo de un valle, y junto a un puente romano, a saciar la sed en el agua límpida de un río. ¿Es el Guadalupe? Cae la tarde y la temperatura es más fresca. Los montes se tiñen de un tono violado. Nos acercamos al fin de nuestro viaje sin fatiga, ávidos de bellezas naturales, que se nos ofrecen con prodigalidad. En lo más empinado de la carretera pedimos unánimemente una breve parada. Queremos ver una brava garganta, angosta, honda, por cuyo fondo se desliza, torrencial, el Guadalupe. Y contemplar, además, las crestas de la sierra, semejantes a minaretes góticos. Después..., el paisaje es más dulce y entramos en Guadalupe. Son las siete de la tarde.

Plaza con soportales; en el centro, una gran fuente, y al fondo, la masa enorme del monasterio. Anocheció ya, y la alegre caravana de maestros se desparrama por las callejas del pueblo. La luz artificial es deficiente, pero la imaginación suple lo que los ojos no pueden atisbar. Indudablemente es un pueblo dotado de gran carácter. Nada hay en él de vulgar, salvo las fondas. Rúas empinadas, balcones volados, soportales, cual si estuviéramos en país lluvioso; casas blasonadas.

Son las nueve de la noche. La temperatura es agradable e invita a cenar al aire libre. Lo hacemos en los cafés de la plaza. Dos horas de grata tertulia. Jóvenes y viejos comentan las incidencias de la jornada. Pero no en el tono grave y académico de gentes investidas de un carácter profe-

soral, sino en el sano y ameno de juventudes comprendidas entre los treinta y los sesenta y cinco años.

Hay que poner fin a las risotadas, porque el lecho nos espera, y nos espera también un día preñado de emociones y de agitación.

Hasta las nueve del día siguiente, en la puerta del monasterio.

Hemos dormido cumplidamente, mas por lo que a este humilde cronista se refiere, no sin vencer una titánica lucha entre las imperiosas exigencias de Morfeo y el sonsonete molesto de un niño vecino, empeñado en mantenerme en vigilia. ¡Demonio de chiquillo!

A las nueve, todos en la puerta del monasterio. Las puertas y ventanales ajimezados nos dan idea del estilo gótico mudéjar de la fachada, todo el resto de ella alterado por sucesivas reconstrucciones. ¡Bellas puertas de bronce repujado, únicas, acaso, en nuestro país!

En el interior, innumerables riquezas artísticas, debidas, en su mayor parte, a artistas italianos. Gerardo de Merlo, Carduci y Caxés, constructores del retablo mayor. Egas, autor del enterramiento de Velasco. Cuadros en la capilla de Santa Ana; Torrigliano, genial autor del San Jerónimo, escultura policromada de barro cocido; Lucas Jordán, decorador del camarín de la Virgen; Churriguera, artífice de la sillería del coro.



Fachada principal del Monasterio

Pero mayores bellezas nos estaban reservadas. ¡Qué magníficamente decorativo el claustro mudéjar! ¡Qué elegancia en sus líneas! Códices, libros cantorales, ornados por miniaturistas jerónimos; frontales, casullas, dalmáticas, capas pluviales, bordados por monjes artistas, entretienen nuestra atención durante tres horas, al cabo de las cuales, ya cansados, pero altamente satisfechos, abandonamos el monasterio.

¡Adiós, Guadalupe! Nuestro auto empieza el viaje en dirección al Puerto de San Vicente. En lo alto del puerto, y dando vista al circó, comemos, en medio de una gran alegría y de un sol tibiamente acariciador. El retorno ofrece una nota por parte de los viajeros. Se rumian los recuerdos. Se saborean con deleite las horas vividas. Y, mientras, el auto avanza, veloz, hacia Toledo.

Ocho de la noche. La evocadora ciudad nos atrae. Un río de gente en Zocodover. Y la sugestión de las estrechas calles toledanas, en la oscuridad, nos empuja a recorrerlas. Alegría para fin de viaje.

A las diez llegamos a Madrid. Yo estoy seguro que perdurará esta feliz excursión en nuestra memoria, y que podremos extraer del archivo de nuestros recuerdos datos gratísimos en el porvenir.

D. C.

La Asamblea de la Asociación Nacional

Como hemos anunciado oportunamente, se reunió en Zaragoza la Junta directiva de la Asociación Nacional del Magisterio Primario, con objeto de celebrar las sesiones anuales reglamentarias.

Se deliberó sobre el orden del día, conocido de nuestros lectores, y se tomaron interesantes y trascendentales acuerdos.

Asistieron la Comisión permanente y representaciones de casi todas las provincias españolas.

Un estudio meditado y sereno, no exento de pasión y de crítica, fué la tónica de Aun en los momentos más difíciles se impuso la razón y el sentimiento de solidas discusiones, que si en algún momento llegaron a un punto de subido calor, fueron dominadas por la cordialidad y afecto, que prendió con fuerza en el ánimo de todos. ridad que son y fueron siempre imperativo de conducta en nuestros directivos.

Todos, absolutamente todos, merecen un aplauso, y singularmente Dionisio Prieto, que presidió con la ponderación y tacto en él habituales y que, con su actuación inteligente y rudamente sincera, se ganó una vez más la confianza y la adhesión de nuestra más importante organización societaria de carácter nacional.

Las sesiones estuvieron concurrendísimas y fueron asistidas de valiosos apoyos: la opinión pública y profesional, testimoniadas con la presencia de los zaragozanos y de los Maestros aragoneses y de otras regiones españolas.

Junta ordinaria por imperio reglamentario, extraordinaria por su importancia, señala una fecha dentro del historial de nuestras actividades corporativas.

De esperar es que sus resultados se traduzcan en disposiciones oficiales que inicien la serie de reformas que el Magisterio ansía como medio de dar plena satisfacción a

lo que de él espera y exige el pueblo en orden a la educación y cultura populares.

He aquí algunos de los acuerdos extraídos de entre aquellos que más nos afectan como funcionarios:

Aprobar la continuación del Frente Unico, facultando a la Permanente para que, cuando las circunstancias así lo aconsejen, pueda disolverlo.

Que todo Maestro que haya de abandonar una Escuela que le fuere adjudicada indebidamente, sea trasladado provisionalmente a otra de características idénticas a la que había dejado, y en el primer concurso de traslado que se anuncie pueda intervenir con los mismos derechos que hubiera tenido de no haber cambiado de Escuela.

Que los cursillistas puedan solicitar dentro de su grupo las Escuelas que les correspondan, sometiéndose al régimen general.

Fomento de las Sociedades de Amigos de la Escuela y de las instituciones circun-escolares.

Intervención constante en las instituciones de cultura.

Que para los concursillos sean preferencias: 1.º, la mayor permanencia en la Escuela; 2.º, en la localidad; 3.º, el número del Escalafón.

Que las Escuelas de barrio se anuncien con el censo de la localidad principal y que el concursillo se haga extensivo a la provisión de Escuelas entre localidades o anejos de un mismo Municipio, siempre que el censo de los mismos sea análogo, dentro de la escala del Estatuto.

Que desaparezcan los actuales primero y segundo turnos de traslados.

Que sea condición de preferencia en los concursos generales el mayor tiempo de servicios en la Escuela desde la que se solicita.

Que para la provisión de Escuelas haya en lo futuro dos turnos: primero, consortes; segundo, general de traslado.

Se les reservará a los consortes de cada ocho vacantes una y se tendrán en cuenta las preferencias entre consortes hoy establecidas. Asimismo tendrán derecho al concurso condicional, como hasta aquí; pero, de no coincidir en alguna de las vacantes anunciadas, éstas correrán en la propuesta hasta ser cubiertas.

En cuanto al concurso general de traslado, que sea condición de preferencia el mayor tiempo de servicios en la Escuela desde la cual se solicita y que subsistan los grupos en la siguiente forma: A, categorías primera, segunda y tercera; B, cuarta y quinta; C, sexta, y D, séptima.

Se distribuirán las vacantes entre las distintas series —A, B, C y D—, del mismo modo que se hizo en el concurso anterior; pero a los del segundo Escalafón que han pasado o pasen al primero se les computará, para efectos de traslado, el tiempo de servicios desde que ingresaron o ingrese en éste, y en cuanto a las localidades de menos de 500 habitantes, tendrán igual derecho que antes para el primer concurso que se celebre después de haber pasado al primer Escalafón. Los cursillistas que obtengan plaza formarán parte del grupo D, sometiéndose a las normas generales.

Se solicitará por relaciones en el primer mes del año todas las vacantes ocurridas hasta el 31 de diciembre anterior, resolviéndose el concurso escalonadamente. Para la provisión de toda clase de Escuelas nacionales se aplicarán las normas generales.

Que se pidan y se hagan efectivas por la Superioridad sanciones para aquellos funcionarios que no cumplimenten el servicio en los plazos que se señalan.

Que mientras las direcciones de graduadas de seis o más grados y las regencias,

LIBROS

El dibujo en la Escuela

Con verdadera satisfacción trazamos hoy esta nota bibliográfica, registro de un libro auténticamente escolar que acaba de aparecer: **La práctica del dibujo en la Escuela primaria.**

Lo firma Elisa López Velasco. Su nombre, conocido de todos los que vivimos preocupados por los problemas escolares, es una garantía de acierto. Compañera nuestra en las escuelas nacionales de Madrid, tiene un puesto destacado en el Magisterio primario de España. Es uno de sus valores actuales.

Como **maestra** aparece Elisa López Velasco a través de las páginas todas de su libro. No podía ser de otro modo. Porque eso es: **maestra**. Hace pedagogía, que no es lo mismo que declamar pedagogía. Y la hace en la escuela. Con niños. Mañana, tarde y noche. Saboreando los sinsabores todos de una jornada dura, agotadora y que fué, es y continúa siendo inestimada e incomprendida.

Con la escuela vive y convive. A ella y a sus cuestiones se da en plenitud de vida. En el Grupo escolar Cervantes—institución docente a cuya función está adscrita—, uno y otro día—muchos: cientos y cientos—hizo y hace escuela, poseída de ese espíritu austero, renovador y optimista que vivifica su ambiente.

A todo lo largo del libro, y en magnífica perspectiva, se ofrecen al lector motivos de **hacer** en la escuela que tienen el fundamento básico de una bien conocida psicología infantil y una acertada interpretación de las necesidades escolares.

La práctica del dibujo en la Escuela primaria no es obra de una improvi-

sación. Ni es hija de concepciones apriorísticas. Se intuye la profunda meditación, el ensayo, la experiencia... Se la ve vivir. Es dinámica. Su contenido—consideraciones de carácter general, ejercicios y aun ilustraciones—revela el trabajo de muchos años, inteligente y rigurosamente metódico. No olvidemos que Elisa López Velasco lleva dos lustros haciendo en el Grupo escolar Cervantes educación artística, cultivando este aspecto de la labor docente primaria; el de mayor extensión, acaso, entre los múltiples contenidos culturales de que dispone la escuela.

Resultante de una acción—sentido pedagógico, visión de la realidad del niño en orden a su formación humana—, es obra de ley. Su contraste, irrecusable: hecha en su medio natural, la escuela con niños de distintas capacitación y edades, y por una maestra que comparte esta actividad profesional—enseñanza del dibujo—con las demás propias del oficio.

Fué escrita para todas las escuelas. No para ésta ni la otra de más allá. Ni para ese ni aquel maestro. Sirve igualmente para el Grupo escolar de la gran ciudad que para la modesta escuela de la más pobre aldea o lugar. Y asimismo para la generalidad de los maestros españoles. Por eso dice, y dice bien, la autora: "Nuestro libro, hemos de advertir sinceramente, no está hecho ni para determinados maestros, artistas por temperamento, ni para los rutinarios de horizonte hermético a toda renovación. Está pensado como **guía práctica** del hacer en dibujo para el gran número de maestros de buena voluntad que tienen dificultades de **orientación** en el cómo puede enseñarse una

disciplina esencialmente práctica, que apenas practicaron en la Normal."

Constituyen el libro—ediciones Espasa-Calpe—cuatro tomitos bien presentados tipográficamente. Firma las portadas Domínguez, dinámico dibujante, cuyo lápiz, atrevido y de vanguardia, le da una personalidad con la que camina en plena juventud, firme el paso y certero el andar, a la conquista de la gloria en el Arte del Cartel.

El primer volumen—profusión de dibujos, 86 páginas y una lámina en colores fuera de texto—es un estudio teórico y de carácter fundamental. A modo de guiones que sirven a la autora para fijar—prosa correcta y sobria—certeras y originales consideraciones sobre cada uno, se tratan estos temas: El dibujo como actividad escolar—Concepto histórico del dibujo.—Momento actual.—Líneas generales para su aplicación en la escuela.—Realidades sobre que actúa.—Lo psicológico y lo técnico en dibujo.—Los fines a conseguir inmediatos y últimos: la capacitación y el contenido.—El método: sus fundamentos.—Los modelos: elección y gradación.—Las varias ramas que la escuela cultiva: libre o espontáneo, del natural, decorativo, de memoria o geométrico.

Comprende el segundo tomo 108 páginas, cuatro láminas en colores, numerosos dibujos—modelos intercalados en la composición y 30 ejercicios aplicables a los grados 1.º y 2.º de graduada y al primer grupo de niños de una unitaria.

El tercero está dedicado a los grados tercero y cuarto o grupo segundo de niños y alcanza, a 114 páginas con los dibujos necesarios para los 30 ejercicios que contiene, y seis láminas fuera de texto y en colores.

Al número 127 llega la paginación del cuarto y último libro. Láminas en colores, seis. Dibujos, muchos. Ejercicios, 40;

así distribuidos: Dibujo libre, uno; sugerido, otro; del natural, 18; decorativo, nueve; geométrico, diez, y aplicación del decorativo al trabajo manual, uno. De éstos unos cuantos: Recapitulación del trabajo hecho sobre la perspectiva, la memoria sensible y el color; trabajo asociado para ejercitar la perspectiva en asunto en que entra la vida y aplicar el color; forma, situación, perspectiva, luz, color; interpretar la Naturaleza: lejanía, forma; perspectiva de interiores; apuntes rápidos sobre seres vivos... Estudio científico del color: una cretona; decorar la cubierta de un libro; un rosetón; estilizar un insecto; friso; dibujo aplicado al repujado y talla en madera... Proyección ortogonal: planta y alzado; dos alzados de un candelabro; luz y sombra... Aplicación del dibujo decorativo al trabajo manual: decoración moderna de objetos. Niños de los grados 5.º y 6.º, o del tercer grupo de unitaria.

Corresponden los tres tomos últimos a otros tantos ciclos de trabajo—1.º, 2.º y 3.º—en que su autora considera puede dividirse la enseñanza del dibujo a través de la escuela primaria. Precede a cada uno de ellos un estudio breve y sintético del carácter de la enseñanza en el ciclo correspondiente, con indicaciones sobre principios, exigencias, material, etc.

Los ejercicios, perfectamente articulados, presentan una gran variedad: todos los matices de esta enseñanza tienen representación. Desarrollados por completo, no hay más que seguirlos; el procedimiento obedece a un principio científico, se ajusta a las necesidades escolares de la clase y está indicado hasta en su menor detalle.

Sus ilustraciones—dibujos-modelo—son reproducción de trabajos hechos por discípulos de Elisa López Velasco en

ocasión de su labor diaria en el Grupo escolar Cervantes.

Y entre los valores de este libro hay uno que conviene destacar. En los tres ciclos asocia el dibujo con el trabajo manual—recorte de papel y decoración moderna de objetos; dibujo aplicado al repujado y talla en madera...—, como atestiguan los varios ejercicios que en todos ellos figuran, y que van en proceso graduado de dificultad, en busca siempre de la emoción educadora del color. Relaciona plenamente—primero a último ciclo—la actividad gráfica con todo el hacer manual de la Escuela.

Libro esencialmente práctico y purgado de aquellas modalidades que una concepción apriorística pudo aconsejar y una realidad imponer rectificación, da cuanto a exigencia casi mecánica del método se refiere; pero la exigencia personal del maestro "puede vivificarlo haciendo que se convierta, mediante otras lecturas, de guía útil en renovador de sus métodos de trabajo y de su formación profesional".

J. C.

Actividades manuales

Un cuaderno de trabajo hecho con honradez es siempre cosa estimable dentro del área escolar. Si ese cuaderno versa sobre **Metodología de las actividades manuales**, entonces se potencia su interés con crecido exponente. Si se trata, además, de un autor solvente, la publicación pasa a un primer plano. Y, por fortuna, nos encontramos en este caso feliz en que concurren las tres notas que acabamos de señalar. Vicente Valls ha publicado estos días un **Cuaderno de trabajo** exponiendo la **Metodología de las actividades manuales**. Y dicho esto, la noticia bibliográfica debe terminar, ya que el tema y su tratadista son motivo suficiente para despertar en

todo el Magisterio viva curiosidad por conocer la obra.

Vicente Valls es pedagogo de acción, maestro ejemplar, cuyas aptitudes han sido probadas en centros docentes tan importantes como la Fundación Sierra-Pambley, de León. Es, además, un escritor claro y atrayente; da ideas y comunica entusiasmo para realizarlas. Por otra parte, el tema es sugestivo de suyo y nos llevaría a largas consideraciones, que aplazamos para otra oportunidad. Baste decir que Valls lo expone de la manera más adecuada al fin práctico que persigue y logra.

L. H.

Primeras lecturas civiles

Se trata de un librito escolar editado por Espasa-Calpe y escrito por Lillo Rodelgo. Si hemos de ser sinceros, cual cumple a nuestra delicada tarea, tenemos que declarar que esperábamos de la Casa editora y del autor otro tipo de libro, más en consonancia con las magníficas condiciones de la Editorial y con la reconocida cultura e indudable competencia del autor.

Si Espasa-Calpe se lanza a publicar libros escolares, debe ser para una labor ejemplar de renovación de la escuela con obras que superen a todo lo pobre y deleznable que existe hoy en ella. Deben ser libros-cunas, no libros-tumbas. Para no hacer esto no vale la pena ocuparse de la publicidad escolar. El Magisterio primario, que ahora va a las escuelas con toda la rica gama de sus posibilidades de juventud y de cultura, quiere un tipo de libro que en España todavía está por hacer, esperando que una empresa patriótica emprenda esta cruzada renovadora en bien de la escuela primaria de la República.

L. H.

Cuentos al Nuncio

Es un libro de Juan Cueto, y un libro de Juan Cueto siempre es un regalo de ingenio que se recibe con la mayor satisfacción.

Toma como motivo central de la obra los famosos sucesos de Vera, para sacar de ellos interesantes derivaciones republicanas.

A cuantos gusten de seguir con minuciosidad documental los problemas políticos del día, será de gran provecho la lectura de los **Cuentos al Nuncio**, escritos por la pluma maestra del ilustre escritor y militar perseguido con saña por la Dictadura.

M. R.

Arquitectura Califal y Mozárabe

Los que hemos asistido hace tiempo al cursillo dado en el Museo Municipal sobre Arquitectura española, sabemos la excelentes dotes de expositor que adornan al Sr. Camps y Cazorla, autor de esta primorosa cartilla sobre **Arquitectura Califal y Mozárabe**.

Es la cuarta de las publicadas por **Misiones de Arte**, sobre temas de Arquitectura Española, y aparece en el mismo formato y con la misma esmerada estructura material. El texto y las ilustraciones acreditan la competencia del autor, que ya en la cartilla tercera había expuesto magistralmente los rasgos más salientes de la Arquitectura Cristiana primitiva, Visigoda y Asturiana.

Buena falta hacen publicaciones de este género para facilitar a la escuela primaria española los textos fidedignos sobre las Artes plásticas nacionales.

Desde aquí nos permitimos animar a **Misiones de Arte** para que emprendan la publicación de una cartilla sobre Escultura análoga a las que lleva publicadas sobre pintura o arquitectura.

L. H.

La Pintura española

Enrique Lafuente Ferrari ha escrito una breve historia de la Pintura Española, que forma parte de la colección de publicaciones editadas por **Misiones de Arte**.

Un empeño delicado y difícil, que ha sido logrado con perfecta maestría. Es este libro lo que corresponde exactamente a una obra de iniciación cultural. Una visión de conjunto expuesta en capítulos concisos y llenos de luz, que van, desde la prehistoria hasta el siglo XIX, mostrando el paisaje pictórico de España con interés creciente y emoción sincera.

Después, unas notas sobre bibliografía del tema, muy necesarias, toda vez que no hay ningún libro moderno de conjunto de autor español sobre la historia de nuestra pintura.

Complétase el texto con nueve cuadros sinópticos de la Historia de la Pintura Española, que son un modelo de síntesis.

Finalmente, el libro se avalora con 55 bellas láminas, que, a modo de pequeño museo, van reproduciendo las obras maestras del arte pictórico español en las distintas épocas, con irreprochable pulcritud.

En suma: un libro que es un verdadero primor; un libro que honra a su autor y a **Misiones de Arte**; un libro que debiera circular por todas las escuelas de España, para bien de los futuros ciudadanos y renovación de los motivos didácticos.

L. H.

Cuatro discursos

Son obras de D. Rodolfo Reyes, y llevan por título:

"Problemas inter hispánicos", "Problemas constituyentes", "El pensamiento político de España", "Mestizaje americano".

El primero transcribe la exposición oral de una Memoria que el autor presentó en la Sección Iberoamericana del Ateneo de Madrid.

El segundo corresponde al acto inaugural del curso de la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo, siendo presidente de la misma D. Rodolfo Reyes.

El tercero es un resumen del ciclo de conferencias realizado también en el Ateneo de Madrid, siendo el Sr. Reyes presidente de la Sección de Ciencias Morales y Políticas.

El cuarto recoge la comunicación presentada por el autor a las Jornadas Eugénicas Españolas para el cursillo sobre

"Realización política de los principios eugénicos".

Los que hemos tenido la suerte de oír estas magníficas disertaciones al señor Reyes, nos resulta ahora muy grato volver a repasar el cuadro brillante de ideas y sentimientos nobles que brotan siempre de la palabra encendida del ilustre juriconsulto y orador mejicano.

Y los que no hayan asistido a aquellas espléndidas sesiones del Ateneo de Madrid, tienen en este libro la versión taquígráfica de los discursos del Sr. Reyes hecha con toda corrección, para tema de estudio del más vivo interés.

L. H.

Necrológicas

En su casa de Asturias, adonde había ido con licencia por enfermo en busca de alivio para su quebrantada salud, ha fallecido nuestro consocio y compañero en las Escuelas Nacionales de Madrid, D. Ramón Rodríguez Reguera.

A su viuda e hijos, nuestro más sentido pésame.

NOTICIAS

Altas

Han sido alta en nuestra Asociación:
Don Pablo de A. Cobos
Doña Felisa Cristóbal Gascón

Exposición escolar

Durante la primera quincena de abril último se celebró en Madrid una exposición escolar, que fué visitadísima.

En dichos días estuvieron a la vista del público madrileño los trabajos hechos en una Escuela rural de Avila: la de Santa Cruz del Valle, que dirige el laborioso Maestro D. Mariano Fernández.

Allí pudieron verse en número insopechado los objetos y útiles de enseñanza fabricados por los alumnos de dicha Escuela aprovechando materiales diversos. Desde el cuaderno de trabajo diario hasta la talla en madera y el modelado en yeso, se ofrecieron profusamente a la curiosidad del visitante.

Representan, por su número y variedad, un esfuerzo persistente y considerable, y son la resultante de una voluntad enérgica puesta al servicio de un deseo reciamente sostenido.

Catorce años lleva al frente de la Escuela de Santa Cruz del Valle el se-

ñor Fernández, y de su trabajo y tesón hablan con el lenguaje de los hechos las realizaciones de sus discípulos presentadas al pueblo de Madrid en el salón de exposiciones del Ateneo.

Cunicultura

Organizado por la Asociación de Cunicultores de España y bajo los auspicios de la Dirección general de Ganadería, se celebrará en Madrid, del 20 al 25 de los corrientes, el Primer Congreso de Cunicultura científica.

Se compondrá de las siguientes secciones: Comunicaciones generales y standards, Material e instalaciones, Alimentación, Genética, Higiene y enfermedades, Organización técnica y comercial, Legislación, Agricultura, Apicultura y Animales de piel.

Asimismo tendrá lugar —días 15 al 20— la Segunda Exposición Nacional de Cunicultura y Peletería.

Nuestra Biblioteca

La Biblioteca de la Casa del Maestro, iniciada a base de aportaciones y donativos, continúa recibiendo valiosas ayudas.

Las obras con que cuenta son muchas y de calidad. Dado el incremento que va tomando, no es aventurado suponer que pronto conatrá nuestra Casa con una buena Biblioteca.

Su servicio se ha reorganizado, procurando atender a las peticiones de nuestros compañeros.

Los días fijados para la entrega y recepción de libros son: lunes, miércoles y viernes. Horas: cinco a ocho de la tarde.

De interés

El Consejo de Administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, de Madrid tiene acordado que a todos los

niños de ambos sexos nacidos en Madrid con posterioridad al 14 de abril de 1932, —aniversario de la instauración de la República— se les expida gratuitamente una libreta de ahorro con la imposición inicial de una peseta.

Al dar a conocer a nuestros asociados dicha plausible iniciativa, que tiende a propagar y estimular el ahorro, invitamos a quienes alcance este beneficio, que bien el padre, y de no existir éste, la madre, se personen en la SECCION DE IMPOSICIONES DIARIAS, Plaza de Celenque, 2, durante las horas que a continuación se indican, para que pueda serles entregada la mencionada libreta.

Días y horas de despacho: 10 a 1 y media, los laborables; 10 a 12 y media, los domingos.

"Enseñanza rural"

Fué el tema de la conferencia dada en el Instituto de Ingenieros Civiles por D. Agustín Nogués.

Primera de curso organizado por el Comité permanente de Enseñanza Agrícola, tuvo como prólogo un brillante discurso del Presidente de la Asociación de Ingenieros Agrónomos, en el que hizo historia de la labor que con perseverancia realiza dicho Comité y expuso una relación de méritos de los conferenciantes, cuyo valor destacó.

El Sr. Nogués comienza su disertación refiriéndose a la importancia pedagógica, económica, moral y social del tema, ya que por la Escuela rural debería pasar la masa campesina. Habla de la huida del campesino hacia la ciudad y tiene atinadas consideraciones sobre el problema que plantea y cuya gravedad se acentúa día a día.

Estudia la cuestión del campo y dice que para resolverla hay que dar primero tierra y posibilidades para cultivarla, y, al mismo tiempo, llenar de clarí-

dades las almas agrestes y sombrías de la campiña, para que puedan obtener del suelo mayores rendimientos. Establece, además, como necesario el desarrollo del espíritu de cooperación entre los labradores.

En el fondo, añade, todo son problemas de cultura, y como remedio no ve otra solución que dar al pueblo lo que en justicia pide: muchas y buenas Escuelas; difundir la educación profesional agrícola, pero de manera que el labrador pueda recibirla sin abandonar ni su trabajo ni su familia.

Trata seguidamente de la reforma de la Enseñanza, principalmente en los métodos. Y del ideal en esta clase de enseñanzas: conseguir que toda la educación se haga fuera de la Escuela.

Conforme a este principio, pide la conversión de las Escuelas rurales en Escuelas-granjas para situarlas en el medio natural que exige el desenvolvimiento del niño y detalla cómo deben ser: en pleno campo y con parcela de cultivos, jardín, campos de juegos, gallineros, talleres, etc. Así serían centros de amplia formación humana y tendrían lo esencial para una reforma educativa: naturaleza y elementos de trabajo productivo y socialmente útil.

Y termina poniendo de relieve el hecho de que se pierdan anualmente muchos millones de pesetas a causa de la incultura del labriego, lo que justifica plenamente la necesidad de acudir al establecimiento de Escuelas de este tipo, las cuales aun los países más empobrecidos mantienen en gran número.

La conferencia del Sr. Nogués, documentada y de clara exposición, fué seguida con interés y premiada con muchos aplausos.

Información y gestión

La oficina de información reciente-

mente establecida en nuestra Casa, y de la cual dimos noticia en uno de nuestros números últimos, ha sido muy bien recibida por nuestros compañeros de Madrid y de fuera.

Está dirigida por D. Lorenzo González, y se ofrece para obtención de documentos, tramitación, presentación de instancias, consultas, pagos de impuestos, inscripciones, legalizaciones, altas y bajas de contribución y otros asuntos de Hacienda, certificaciones, últimas voluntades, consultas sobre destinos públicos y quintas, cumplimiento de exhortos, títulos universitarios y académicos y otros asuntos relacionados con Centros oficiales.

Como saben nuestros lectores, los honorarios son sumamente módicos y tienen un descuento importante para nuestros compañeros de Asociación.

La fartamudez y su corrección

Después de haberse anunciado profusamente, llegando incluso al cartel mural, tuvo el atrevimiento de presentarse en la cátedra pequeña del Ateneo de Madrid, a decir una porción de cosas insustanciales, un buen señor que se dice alemán, y que debe serlo, a juzgar por su físico y el apellido que lleva.

De su personalidad no sabemos ni una palabra. Lo que sí sabemos es que en las escuelas nacionales de Madrid hay muchos maestros y maestras que de disartría saben bastante más que el desconocido conferenciante con "reclamo a la americana".

Es lamentable que la cátedra de una docta y prestigiosa corporación haya sido sorprendida por quien, poco conocedor, sin duda, de la cultura española, la utilizó para decir cuatro vulgaridades cuya estimación no llega, ni con mucho, a la de las perogrulladas.

El Congreso de la F.E.T.E.

La Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza celebró en Madrid su anunciado Congreso extraordinario en los primeros días del mes de abril.

Se discutió ampliamente la gestión del del Comité Nacional que motivó el cambio de Comisión Ejecutiva y se confirmó el voto de censura dado por el mismo Comité a la dirección anterior.

Se procedió al nombramiento de nueva Comisión Ejecutiva, y fueron elegidos: Vi-

cente Valls (presidente), César G. Lombardía (secretario general), Pedro Mejías (secretario adjunto), Bernabé Hernández (secretario administrativo), Luis Huerta (secretario de Prensa) y Ramón Ramírez y Federico Bonet (vocales).

Finalmente, el Congreso formuló opinión sobre la actitud de la F. E. T. E. respecto al presupuesto nacional. El Congreso se vió muy concurrido y desarrolló sus sesiones en medio del mayor entusiasmo y gran espíritu de solidaridad.

Gratitud a "Plutarco"

"Plutarco", la acreditada Casa Editorial que administra el Sr. Alberti, ha enviado a la Biblioteca de la Casa del Maestro, un valioso donativo que contiene un ejemplar de cada una de las importantísimas obras siguientes:

La España del Cid, por Menéndez Pidal.

El Islán cristianizado, por Asín Palacios.

Lecturas Históricas, por Sánchez Albornoz y Viñas.

Psicogénesis del razonamiento matemático, por Francisco Vera.

La Asociación de Maestros de las Escuelas Nacionales de Madrid, al Sr. Alberti y a la Casa que administra, da las más expresivas gracias por conducto de la Junta directiva y se complace en hacerlo público en su **Boletín**.

ANOMALIAS PEDAGOGICAS

En la "euforia" del activismo

En plena "euforia" activista se nos dice que "la escuela ha de actuar en perenne función de actividad **POR** y **PARA** el alumno".

Actividad "para" el alumno, pase; pero eso de actividad "por" el alumno, francamente, no lo entendemos: ¿Querrá decir "del" alumno?

Naturalmente que la **FORMACION** del alumno ha de ser **ACTIVA**, si se quiere mejor, **AUTOMOVIL**. Lo que nos parece absurdo es que haya inspector que pida esto: "una **INFORMACION** activa histórica".

Porque la historia fué **ACTIVA** para el protagonista, y la "información" histórica, será forzosamente **PASIVA** para el que se informa.



MISIONES DE ARTE

AMPLIACION DE

Misiones de Arquitectura

FUNDADA EN 1928, ACABA DE PUBLICAR

Breve Historia de la Pintura Española

POR

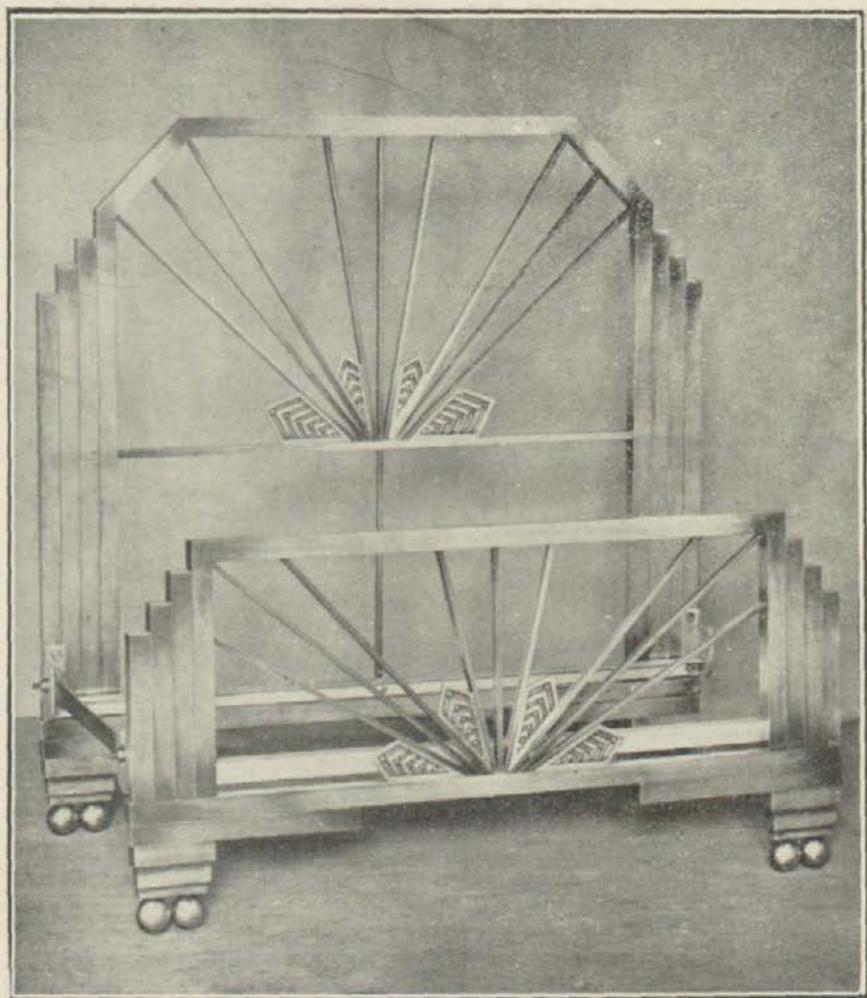
ENRIQUE LAFUENTE FERRARI

De venta en las principales librerías a 4 pesetas

PUBLICACIONES ANTERIORES

- | | | |
|---|------|-------|
| I.—Arquitectura prehistórica, por J. M. Carriazo | 2,50 | ptas. |
| II.—Arquitectura romana, por A. García Bellido..... | 2,50 | — |
| III.—Arquitectura cristiana primitiva visigoda y asturiana, por E. Camps Cazorla..... | 2,50 | — |
| IV.—Arquitectura califal y mozárabe, por E. Camps. Cazorla | 2,50 | — |

Dirección: Pablo Gutiérrez Moreno, Arquitecto. - Centro de Estudios Históricos. - Medinaceli, 4. MADRID



E. Guzmán

Objetos en bronce de lujo y económicos

Proveedor de Internados y Centros culturales de todas clases

Fábrica, Exposición y Venta en

María Teresa, 4 y 6 - MADRID - Teléfono 51287

Salón de venta y exposición: ALCALA 87

Administración "Libris" Menéndez Pelayo, 15-3° - Teléfono 56499 - MADRID

ADVERTENCIA

Las obras
de
enseñanza
de la

Editorial Rosales

se
venden **únicamente**
en

Libris



Menéndez Pelayo, 15-3°
Teléfono 56499

Administración

Madrid